

COLECTIVOS QUE ACTUALMENTE INTEGRAN REDES CRISTIANAS

- Federación de Mujeres y Teología
- Comunidades Cristianas Populares
- Centro Evangelio y Liberación
- Área de Asuntos Religiosos de la FELGT
- Miembros del Antiguo Achamán (Tenerife)
- Kristau Sarea
- Eliza Gara Bizcaia
- Forum Diamantino
- Coordinadora de Crentes Galegos
- Comunidad Pueblo de Dios
- Asociación ¡AU! (Valencia)
- Grupo Rectors de Disabte (Valencia)
- Cristianismo Siglo XXI (Catalunya)
- Cristianos por el Socialismo
- Comunidades de Base de Gijón
- Católicas por el Derecho a Decidir
- MOCEOP
- Comunidades Cristianas CEMI
- Corriente Somos Iglesia
- Iglesia de Base de Madrid
- Medios de Comunicación:

Alandar, Eclesalia, Encrucillada,
Éxodo, Irimia, Portal Atrio,
Religión Digital, Tiempo de Hablar,
Utopía.

Encuentra más información en:

www.redescristianas.net

*y ayúdanos a ampliar la red
con tu adhesión*

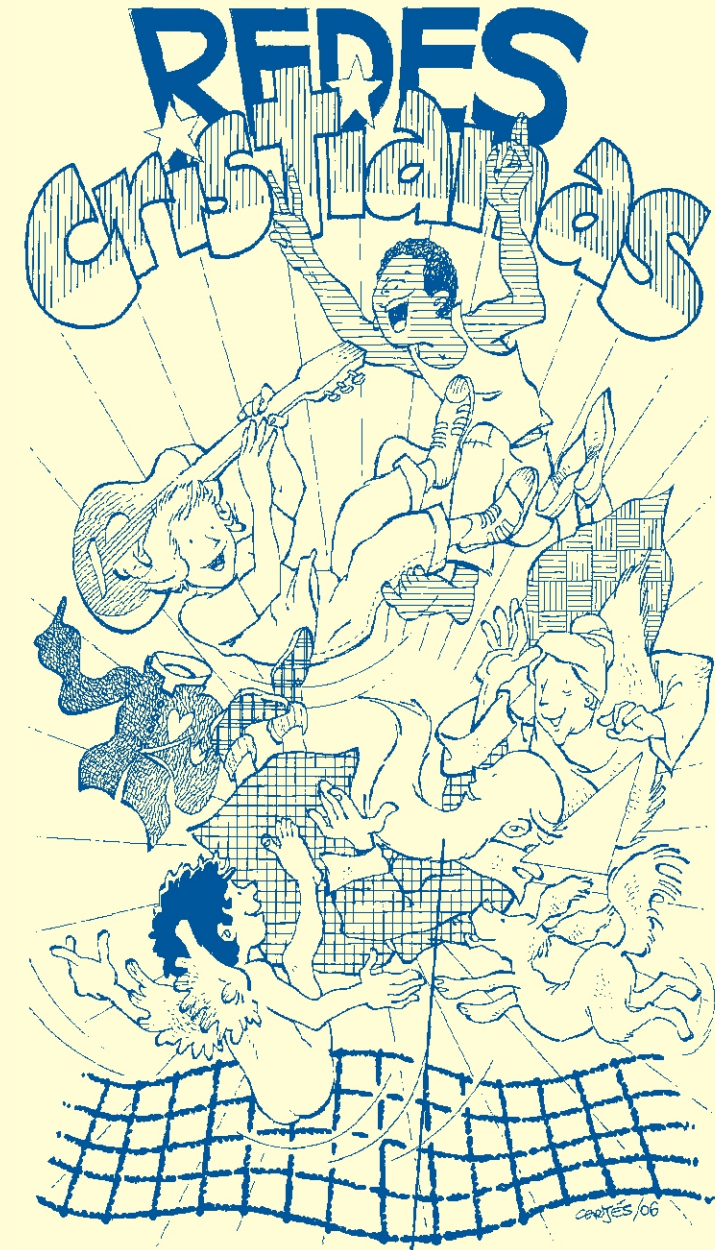
contacto@redescristianas.net



Evaristo Villar
Teléf. 696 325 315

Raquel Mallavibarrena
Teléf. 679 789 085

Ramón Alario
Teléf. 669 233 953



*¡Qué gusto da tener unas redes que,
en vez de atraparte, te impulsan a saltar!*

CARTA DE IDENTIDAD

Un amplio colectivo católico de ámbito estatal, con talante crítico y aperturista, inspirado en el Evangelio y en el espíritu del Vaticano II, ante la compleja situación que están atravesando la sociedad y la Iglesia -que entendemos como consecuencia de un cambio radical de civilización, frecuentemente ignorado por estas instituciones- hemos decidido coordinarnos para actuar con mayor eficacia y responsabilidad, según las exigencias y posibilidades de nuestros días. Como seguidores de Jesús de Nazaret nos proponemos anunciar con alegría la Buena Noticia del Reino, presente ya como semilla en este mundo y en la Iglesia, pero abierto a su plenitud en el futuro.

Como punto de partida, nos está doliendo profundamente *la creciente masa de empobrecidos y dominados* que se multiplican en nuestro mundo. Son personas y pueblos que sufren, excluidos del don de la vida, y sometidos por un sistema capitalista inhumano y por una sociedad, nuestra sociedad, que se muestra insensible y sin entrañas ante tanto dolor. Se trata de seres humanos, hermanos y hermanas nuestros, por desgracia los más débiles, que son víctimas de la represión política, del olvido y la exclusión por toda índole de motivos socioeconómicos y étnicos, de orientación sexual y de género, de religión y de modo de pensar y de ser. Por motivos similares, muchos miembros de nuestros colectivos llevan las marcas de dicha exclusión. Desde nuestra conciencia actual, nos

preocupa igualmente *la brutal explotación que está sufriendo, en nuestros días, la Tierra*, madre de la vida y casa común de la humanidad. También ella está siendo víctima de la codicia y la usura, de la irresponsabilidad y el egoísmo de una humanidad sin conciencia.

En esta situación, nos parece oportuno y urgente volver nuestros ojos y nuestros oídos a aquella mirada y escucha que Jesús tuvo para con el mundo de su tiempo y que recupera de algún modo para la Iglesia la constitución *Gaudium et Spes*.

Con esta conciencia nos proponemos:

1. Revisar nuestro estilo de vida y los medios y métodos que utilizamos en las comunidades, movimientos y grupos desde el criterio evangélico de la “*diaconía*” o “*actitud de servicio al otro*”. Con esta actitud, tratamos de romper la relación vertical con esa jerarquía que crea desigualdad entre las personas dentro de la Iglesia, especialmente con la mujer, y promover y apoyar unas relaciones horizontales que, a través de los ministerios y servicios mutuos y hacia fuera de la comunidad, favorezcan la igual dignidad y fraternidad entre las personas.

2. Manifestar con acciones y compromisos públicos, con gestos y escritos, a través de los medios y de otras redes de comunicación virtual, este nuevo paradigma de comunión y de organización, inspirado en el Evangelio de Jesús y guiados siempre por la búsqueda, el diálogo, el espíritu crítico y autocrítico y la convicción de estar

defendiendo en todo momento los intereses de los más pobres y excluidos por la sociedad y por la Iglesia. Con la seguridad también de estar expresando el sentir profundo de muchas otras personas que apuestan por “otro mundo posible” y “otra forma de ser y de hacer Iglesia”.

3. Organizar encuentros, foros, convivencias, para compartir información, formación y experiencias entre grupos y personas que se sientan identificadas o próximas a esta Carta de Identidad.

4. Establecer una relación estrecha con otras redes nacionales e internacionales y movimientos similares de otras religiones.

5. Contribuir desde todas nuestras posibilidades **a la transformación radical de la Iglesia y de su presencia en el mundo**. Desde el estilo que rezuma el Evangelio, creemos que nuestra Iglesia necesita una transformación profunda en todas sus dimensiones: bíblicas y teológicas, éticas y morales, pastorales y litúrgicas, místicas y organizativas. Siguiendo las huellas de muchas personas y movimientos cristianos que en el pasado han dado testimonio de una Iglesia encarnada y servidora del mundo, necesitamos recobrarla hoy como ámbito de vida y libertad, de denuncia y de propuesta, de búsqueda y creatividad, de amistad y alegría. Entre todas y todos vamos a intentar sorprender al mundo con la Buena Noticia de que la Iglesia ya se está poniendo en actitud de ser “la sal de la tierra y la luz del mundo”, que quiere el Evangelio.